



## PRESENTACIÓN DEL SEÑOR, FIESTA

2 de febrero de 2024  
JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

### Lectura del libro del profeta Malaquías

3, 1-4

Esto dice el Señor Dios:

— Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño.

*Palabra de Dios*

---

### SALMO RESPONSORIAL

Sal. 23, 7-10

**R/. El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.**

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las puertas eternas:  
va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

**R/. El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.**

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, héroe valeroso,  
el Señor valeroso en la batalla. **R/.**

**R/. El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.**

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las puertas eternas:  
va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

**R/. El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.**

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios del universo,  
él es el Rey de la gloria. **R/.**

***R/. El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.***

---

---

**Lectura de la carta a los Hebreos**

**2, 14-18**

Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

*Palabra de Dios*

---

---

**Lectura del santo evangelio según san Lucas**

**2, 22-40**

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: *Todo varón primogénito será consagrado al Señor*, y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: *un par de tórtolas o dos pichones*:

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

— Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.  
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos:  
luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

— Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

***Palabra del Señor***

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

# SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL MONITOR

## Monición de entrada

Queridos hermanos y hermanas, celebramos hoy en la Iglesia la fiesta de la Presentación del Señor. María y José, fieles a la tradición de su pueblo, entran en el templo con su Hijo a los 40 días de su nacimiento. Del mismo modo, también nosotros, 40 días después de la Navidad, somos llevados y presentados por nuestra madre la Iglesia ante el Dios vivo y verdadero.

El lema de esta XXVIII Jornada Mundial de la Vida Consagrada «Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad» nos hace presente la urgente necesidad que tiene nuestro mundo de mostrar la fraternidad, la luz y la esperanza en el Dios vivo, vencedor ante todas las desesperanzas como un bálsamo en medio de tantas divisiones y de tanto dolor producido por las rupturas y las discordias. La fraternidad, la alegría, la confianza en Jesús resucitado es medicina para la soledad, la tristeza y para cualquier sufrimiento. Es una invitación, a ponernos en camino, a ofrecer lo que somos y tenemos, para que se cumpla su voluntad.

Esta fiesta de hoy quiere recordarnos, como pueblo de Dios consagrado, que todos somos hermanos y que todos estamos convocados a la ayuda mutua, a caminar juntos, al apoyo recíproco sin desentendernos de nadie.

Que esta celebración, por la escucha de la Palabra de Dios y el sacramento de la eucaristía, que nos compromete a ser pan, partido y repartido como él, nos recuerde vivamente a todos la esencia de nuestra vocación consagrada: ser ofrenda generosa al Señor para nuestro mundo sufriente, esperanza que camina, con todas las periferias existenciales de nuestro mundo. «Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad».

[Presididos por el obispo de nuestra diócesis], Dispongamos el corazón y pidamos también al Señor que fortalezca nuestro sí, como consagrados y consagradas, para hacer más coherente y radical nuestro deseo de servir y amar, apoyados en su gracia, y salir con la luz del Evangelio al encuentro del Señor y de nuestros hermanos que sufren.

## Renovación de la consagración

*Acabada la homilía, los miembros de los institutos de vida consagrada renuevan su consagración en el seguimiento de Cristo y en la misión de la Iglesia.*

El cantor: Gloria a ti, por los siglos.

La Asamblea: **Gloria a ti, por los siglos.**

*Lector 1.º:*

Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, tu Hijo, nos has dado la imagen perfecta del servidor obediente: él hizo de tu voluntad su alimento, del servicio la norma de vida, del amor la ley suprema del reino.

Renovamos hoy la búsqueda constante de tu voluntad de amor para caminar en la comunión contigo y con nuestros hermanos.

La Asamblea: **Gloria a ti, por los siglos.**

*Lector 2º:*

Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, nuestro hermano, nos has dado el ejemplo más grande de la entrega de sí: él, que era rico, por nosotros se hizo pobre, proclamó bienaventurados a los que tienen espíritu de pobre y abrió a los pequeños los tesoros del reino.

Renovamos hoy nuestro empeño de vivir con sobriedad y austeridad, de vencer el ansia de la posesión con el gozo de la entrega, de utilizar los bienes del mundo por la causa del Evangelio y la promoción del hombre

La Asamblea: **Gloria a ti, por los siglos.**

*Lector 3º:*

Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, hijo de la Virgen Madre, nos diste un modelo supremo de amor consagrado: él, Cordero inocente, vivió amando y murió perdonando, y así nos abrió las puertas del reino.

Felices renovamos hoy nuestro compromiso de vivir el celibato en castidad y pureza, entregados al amor a ti, en fraternidad y misión evangelizadora.

La Asamblea: **Gloria a ti, por los siglos.**

## Oración universal

1- Por la Iglesia, luz de Cristo en medio del mundo, para que ilumine los pasos de los que lo buscan sinceramente. *Roguemos al Señor.*

**R/ Te rogamos óyenos.**

2- Por los que rigen los destinos de los pueblos, para que su gestión dé frutos de justicia y de paz. *Roguemos al Señor.*

**R/ Te rogamos óyenos.**

3- Por los enfermos y todos los que sufren, para que confíen en quien ha pasado la prueba del dolor y puede auxiliar a los que pasan por ella. *Roguemos al Señor.*

**R/ Te rogamos óyenos.**

4- Por todos los jóvenes, para que respondan generosamente a la llamada de Cristo acogiendo en su corazón la radicalidad del mensaje evangélico. *Roguemos al Señor.*

**R/ Te rogamos óyenos.**

5- Por los religiosos, los miembros de institutos seculares, las sociedades de vida apostólica, las nuevas formas de vida consagrada, por el orden de las vírgenes y la vida contemplativa, para que del encuentro con Cristo reciban las fuerzas necesarias y el aliento del Espíritu, que les lleve a ser voz profética y comprometida, por un mundo más justo y fraterno. *Roguemos al Señor.*

**R/ Te rogamos óyenos.**

6- Por todas las familias, elegidas por Dios para transmitir la fe a la próxima generación, para que, impulsadas por la fuerza del Espíritu y el amor de Jesús, puedan ejercer su misión en libertad y fidelidad. *Roguemos al Señor.*

## **R/ *Te rogamos óyenos.***

7- Por quienes estamos participando en esta celebración de acción de gracias por la vida consagrada, para que caminando juntos como Iglesia «en salida» seamos esperanza y luz que acompaña, y hagamos germinar las semillas de la fraternidad que destierra todo pesimismo y desesperanza. Y para que digamos con fe: «Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad». *Roguemos al Señor.*

## **R/ *Te rogamos óyenos.***

\*\*\*\*\*

## **Oración**

Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad.

Se dice fácil, pero en las circunstancias concretas de la vida, no es tan sencillo y no siempre sabemos cuál es tu voluntad.

Con tu gracia, nos abandonamos en tus brazos con absoluta confianza y te decimos: «No se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22,42).

¡Que se haga tu voluntad en mí, en nosotros!

Padre santo, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

¡Que te bendigan, Señor, los que escuchan tus susurros, y se ponen en camino sin miedo a la noche fría o al calor!

Que te bendigan, Señor, junto a los descartados de este mundo

que apenas oyen tu voz, y recobran la esperanza de un «nosotros» fraterno.

Padre santo, como barro en tus manos, modela en cada uno de nosotros el deseo de servirte y anunciarte, de descubrir tu voluntad que nos recrea y transforma en vasijas nuevas, para reconfortar y humanizar, en tu Nombre, el mundo roto y convulso en el que vivimos y nos movemos. ¡Acrecienta en nosotros la pasión compartida, a la escucha de tu voz!

Te bendecimos, Señor, todos los que buscamos tu voluntad y ofrecemos nuestra pequeñez a tu servicio, al compromiso del bien común y a la artesanía de la justicia y la paz.

Que tu Espíritu nos transforme en signos de tu voluntad encarnada.

Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad.

XXVIII Jornada Mundial de la  
*Vida Consagrada*



Aquí estoy,  
**Señor,**  
hágase tu  
*voluntad*

2  
FEB  
2024



XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA